

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Palabras de vida - parte 5 - Salmo 19:1-14  
(14 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



# Día 1

## Salmo 19:1-6

### I. La creación da testimonio de la gloria de Dios

Cuando se trata de alabar la Palabra de Dios, el Salmo 19 parece ser el “hermano pequeño” del Salmo 119. En los versículos 7 al 10 David exalta la singularidad de la ley divina. Sin embargo, al comienzo del salmo encontramos una particularidad. David explica cómo la creación puede y quiere hacer receptiva al Creador y Su Palabra, ¡sin necesidad de palabras!

Miremos esto más detenidamente:

#### 1. ¡Los cielos cuentan la gloria de Dios!

“Cielos” describe aquí el espacio aéreo sobre la tierra y el mar. El plural indica su naturaleza diferente, dependiendo de si observamos el cielo durante el día, la noche, en tormentas, bajo el sol más hermoso o en otras ocasiones. El sol, la luna y las estrellas siguen una ley que ya se percibía y utilizaba hace miles de años para calcular la siembra y la cosecha. Esta interacción significativa plantea preguntas. ¿Qué poder hay detrás de ella? Una y otra vez, el hombre ha sucumbido al peligro de dejarse impresionar por los fenómenos naturales y de venerarlos (comp. Dt. 4:19,20; Is. 2:6-8). Otros, en cambio, creen en la casualidad, que deja todo al azar. Sin embargo, para el observador sincero queda claro que debe haber alguien más grande que el cielo y la tierra, como autor y sustentador de todas las cosas.

Pablo escribe: “... porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Ro. 1:19,20). Si la tierra, el cielo y el mar ya están tan llenos de belleza y vida, ¿cuán glorioso debe ser su Creador? De este modo la creación quiere despertar un anhelo por Aquel que quiere ser buscado y encontrado (lea Jer. 29:13,14a; Mt. 7:7,8).



---

---

---

---

## Día 2

### Salmo 19:1

#### 2.El firmamento anuncia la obra de sus manos

La traducción literal es: “la bóveda del cielo proclama”. En este punto, estamos tratando con una formulación que también leemos en Génesis 1:8: “Dios llamó la bóveda cielo”. Esto nos lleva al relato de la creación. Es especialmente interesante notar que Dios creó al mundo por la Palabra de Dios (Gn. 1:3; Jn. 1:1-3; He. 11:3), y al mismo tiempo, en nuestro contexto, se habla de *la obra de sus manos* (comp. Gn. 2:7,8,19a,21,22). Esto no es una contradicción, sino un complemento útil. La superioridad y grandeza de Dios no se ven disminuidas cuando Él se nos presenta con rasgos humanos. En otros lugares la Escritura habla de sus ojos (2.Cr. 16.9a) y oídos (Sal. 34:15), de su boca (Is. 40:5) y de sus pies (Dt. 33:3 Dios habla hoy).

La expresión “obra de sus manos” lo deja claro: alguien ha tomado algo en sus manos, de forma consciente, planificada y responsable. También es una referencia a la destreza y, por tanto a la habilidad y al máximo rendimiento. Según el Salmo 8 Dios ni siquiera necesitaba toda la mano para crear el mundo celestial, le son suficiente los dedos: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos” (Sal. 8:3a). ¡La creación nos hace conscientes de su ingenioso constructor y perfecto diseñador!

Innumerables inventos del hombre son en realidad imitaciones de Sus ideas. El eco sondeador, por ejemplo, tiene su modelo en el murciélago. Los arquitectos han copiado un sistema de ventilación que ahorra energía de los termiteros. También cierres de Velcro, ventosas o aletas para nadar se derivan de observaciones de la naturaleza.

Sin embargo, los lectores de la Biblia saben más: Dios no solo ha tomado en sus manos la creación del cielo y de la tierra (Sal. 95:5; 102:25). Sus manos también me han creado y formado a mí (Job 10:8a). Por lo tanto, puedo acudir a Él con confianza: “El Señor cumplirá en mí su propósito. Tu gran amor, Señor, perdura para siempre; ¡no abandones la obra de tus manos!” (Sal. 138:8)



---

---

---

## Día 3

Salmos 19:2; 74:16

### 3.El día y la noche predicán

En lenguaje figurado, David describe como el día y la noche están relacionados entre sí resaltando así el poder y la sabiduría de Dios.

- El cambio entre el día y la noche crea una estructura temporal. Esto nos permite intuir que hay un Creador que actúa no solo de manera funcional, sino también con cuidado. A la luz del día el hombre puede dedicarse a su trabajo, desarrollarse y crear nuevas cosas. La noche y el sueño le permiten un descanso, que moviliza nuevas fuerzas.

- El día y la noche no solo marcan el ritmo del trabajo y el descanso, sino que también están asociados a experiencias especiales. La luz del día nos vivifica, la oscuridad puede infundirnos miedo. También existe “el terror nocturno” (Sal. 91:5), que nos hace comprender que en la creación ya no todo es bueno y algunas cosas pueden dañarnos. Nos sentimos necesitados de protección y ayuda.

- Cuando “damos el último adiós” a alguien, nos enfrentamos a nuestra propia mortalidad. Es bueno no rehuir este hecho, sino preguntarnos de quién procedemos (lea Sal. 90:1-3,12). Sin embargo, para encontrar una respuesta, se necesita algo más que contemplar el maravilloso mundo de la creación. Aunque este puede reflejarnos el poder y la gloria de Dios, pero para conocer al Creador y sus pensamientos, necesitamos su Palabra. Jesús oraba: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Jn. 17:24; comp. 1.Ts. 4:17b).

Gerhard Tersteegen escribió:

*“Un día le dice al otro que mi vida es una caminar a la gran eternidad.  
Oh, eternidad tan hermosa, acostumbra mi corazón a ti,  
mi hogar no es de este tiempo”.*



---

---

---

## Día 4

### Salmo 19:2-4a

#### 4. Predicación sin palabras

La voz inaudible del cielo, del día y de la noche, del sol, la luna y las estrellas es aún más impresionante cuanto más resultados científicos tenemos disponibles. Aquí se realiza lo que el salmista expresa: “Grandes son las obras del Señor; estudiadas por los que en ellas se deleitan” (Sal. 111:2 NVI; comp. Job 26:8-10; Sal. 92:4,5).

Nos asombra cuando consideramos la posición extraordinaria de nuestro planeta tierra dentro de nuestro sistema solar. Veamos solo algunos ejemplos que garantizan condiciones óptimas de vida:

La *distancia al sol* corresponde exactamente a la medida adecuada para asegurar las temperaturas necesarias para la conservación de la vida. Esto se ve favorecido por la *órbita casi circular* de la tierra alrededor del sol. Una forma de elipse pronunciada provocaría períodos cortos demasiado calurosos y largos demasiado fríos en la tierra, lo que haría imposible la vida. Además la tierra se mueve a la *velocidad de rotación adecuada*. Con una rotación más rápida o más lenta, diferencias de temperatura demasiado pequeñas o demasiado grandes tendrían un efecto perjudicial correspondiente. El *ángulo de inclinación* del eje terrestre también tiene la posición exacta, de modo que la mayor parte posible de la superficie terrestre recibe buenas condiciones de vida. Una característica especial es la *composición única de la atmósfera terrestre*, que tiene la proporción adecuada de oxígeno, nitrógeno y otros gases.

Werner Gitt escribe: “A todas las constelaciones favorables que se dan aquí en la tierra, hay ejemplos contrarios evidentes en nuestro sistema planetario. Hay infiernos cósmicos, desiertos cósmicos de hielo, cocinas cósmicas venenosas y vacíos cósmicos. Las condiciones, circunstancias y formas de la materia en todos los demás planetas o lunas de todo el sistema solar son inadecuadas para la vida.

¿No está el Creador intentando enseñarnos una lección importante a través de la investigación creciente de nuestro sistema planetario?” (Lea Sal. 104:24; comp. Job 38:4-38).

## Día 5

### Salmo 19:4b-6

#### 5.El sol predica

Aunque sabemos que no es el sol que se mueve, sino la tierra la que gira alrededor del sol, nuestro lenguaje ha adoptado la percepción de los ojos. Decimos: el sol sale, el sol baja. Quien observa las salidas y puestas del sol en su resplandor de colores, puede comprender la expresión poética que se refleja en esta cita mencionada arriba. Como un novio radiante o como un héroe brillante, David describe la aparición del sol, que en el transcurso de un día alcanza toda la tierra con su luz. Este camino está “establecido”, está sujeto a un orden sabio y divino. Como parte de toda la creación, el sol con su luminosidad, calor, fuerza de atracción y mucho más, es una referencia a su Creador, que desea comunicarse con los seres humanos para que puedan reconocerlo. (Lea Jos. 4:23,24; Sal. 46:10; Dn. 4:14.)

Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, estos versículos del salmo ofrecen referencias interesantes sobre Jesús:

- Jesús “acampó” (“vivió”) entre nosotros (Jn. 1:14).
- Jesús se denominaba a sí mismo como la luz del mundo (Jn. 8:12).
- Él se comparaba a sí mismo con un novio (Mt. 25:10; Jn. 3:29).
- Él siguió su camino como Héroe y Salvador de Dios, para invitar a los hombres a la luz de la vida (Jn.12:46,47).
- En Jesús brilla para nosotros el sol de Dios (Mt. 17:2; Ap. 1:16; 21:23).

También Martín Lutero interpretaba los versículos del salmo a Jesús.

Así como el sol es el centro alrededor del que se mueve todo nuestro sistema planetario, así Jesús es el sol de la vida que quiere ser el centro de nuestra vida. ¿En torno a qué centro giran nuestros pensamientos y acciones?

*“Cuando estaba rodeado de miedo y tristeza como por una prisión, la bondad de Dios me sacó de la tribulación.*

*Para Dios no hay nada imposible, Él quiere hacerme bien. Solo por Él soy feliz, puedo descansar seguro junto a Él.*

***¡Jesús, el sol, la luz brillante! ¡Jesús, la alegría que atraviesa los muros! ¡Los que lo miren serán como el sol, que se levanta en su gloria!”***

(Sr. Ursel Aul)

## Día 6

### Salmo 19:7-10

#### II. La Palabra de Dios da testimonio de su gloria y gracia

Al ocuparnos con el “libro de la naturaleza”\* (v.1-6) hemos visto que se trata solo de una revelación limitada de Dios en una especie de lenguaje de imágenes sin palabras. La creación no nos responde a esas preguntas cruciales: ¿Quién es este poderoso Dios Creador? ¿Cómo se lo puede contactar? ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Cómo superamos el mal y la muerte? Para esto necesitamos urgentemente el “libro de las Escrituras”\*\* (v.7-10).

“Así como es Dios, el Creador, el que da vida a todos los seres vivientes, así es Su Palabra, la que da vida eterna a todos los que creen en Él. ... En el versículo 1 David había hablado de “Él”, el Dios fuerte, cuyo poder, divinidad y eternidad (Ro. 1:20) todos los hombres pueden reconocer en sus obras. Pero ahora habla de “Yahveh”, que es el nombre revelado del Dios del pacto, porque ahora su revelación dada al pueblo de Israel es el tema. David menciona el nombre de su Dios y Salvador no menos de siete veces” (B. Peters).

David compuso en los versículos 7-10 un pequeño himno a la ley. A menudo el concepto “ley” (“Torá”) se traduce como “instrucción”. Describe más que una colección de leyes, sino que se refiere a toda la revelación de Dios en el Antiguo Testamento (comp. Is. 42:4; Jer. 6:19). La “instrucción” se refiere a la “Sagrada Escritura”, a la Palabra viviente de Dios”. Su singularidad se subraya con una estructura artística de los versículos.

Tres versículos utilizan cada uno dos términos diferentes para la ley de Dios\*\* y muestran diferentes efectos para el creyente. En los próximos días nos ocuparemos de esto. ¡Qué buen mensaje es este: “Dios podría hablar con nosotros de tal manera que nunca le entendiéramos, pero Él nos habla para que nos alegremos” (M. Lutero).

\*Estos dos títulos fueron elegidos por el expositor Charles Haddon Spurgeon (1834-1892).

\*\*La expresión “temor del Señor”(v.10) no es sinónimo directo de “ley”, pero en este contexto no describe la reacción de respeto, sino la realidad objetiva de que se trata de los estándares de Dios que deben ser tenidos en cuenta.



## Día 7

### Salmo 19:7a

#### **Dios habla palabras de vida**

David alaba el gran milagro que Dios se comunicó a su pueblo con su maravilloso nombre, con sus instrucciones, órdenes y mandatos. Hasta hoy, Dios habla a través de su Palabra. Decisiva es la actitud con la que leemos esta Palabra.

Roland Barthes, científico literario francés, publicó en 1968 el escrito: “La muerte del autor”. Era un llamado a no sentirse comprometido con las preocupaciones de un autor fallecido, sino a desarrollar las propias interpretaciones del texto. La Biblia no estuvo ni está exenta de esta manera de lectura. Pero se olvida que *su autor vive*. “Hemos perdido la conciencia de que el verdadero autor de los libros bíblicos vive. La Biblia es valiosa y efectiva porque detrás de ella está el Dios viviente, quien se manifiesta personalmente a través de esta Palabra. ... Se trata de la revelación: Dios mismo se comunica conmigo” (A. Klotz).

Cuando estudiamos la Biblia, conocemos quien es Dios, que tiene interés en nosotros, cuáles son sus planes con los hombres y con este mundo. Él da testimonio de su amor por nosotros y al mismo tiempo no oculta la gravedad del pecado. Nos dice cómo volver a estar bien. Como en la Biblia estamos tratando con un autor vivo, David puede decir: “La ley del Señor ... *refresca* el alma”. En el texto original este término significa “hacer volver” o “traer de vuelta” en el sentido de “volver el alma desconsolada a su estado anterior”. Las palabras de vida de Dios nos hacen volver a la comunión con el Dios viviente. La persona entera cobra vida. Bajo el peso de su difícil misión, el profeta Jeremías confesó: “Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jer. 15:16b; Sal. 119:50,92).

Quien hoy necesita aliento, descarga o consuelo, está invitado por Jesús: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mt. 11:28).



## Día 8

### Salmo 19:7

#### Palabras de vida – perfectas y fiables

Las palabras de Dios son perfectas, libres de errores o motivos negativos. En medio de un mundo en el que todo es inseguro – tratados de paz, cálculos, predicciones climáticas, socios comerciales – sus palabras son completamente fiables. No pueden compararse con palabras humanas. Estas pueden decepcionar, porque alguien olvida lo que dice, o no puede cumplirlas debido a obstáculos, o porque las entiende de manera diferente o porque alguien ha mentido.

Pero “La palabra del Señor es verdadera; sus obras demuestran su fidelidad” (Sal. 33:4 Dhh). Lo que aprendemos sobre Dios es digno de confianza, y lo que aprendemos sobre nuestro propio corazón, igualmente. La Palabra de Dios quiere protegernos de una vida de autoengaño, hacernos “sabios“ desde una perspectiva divina (lea Sal. 139:23,24; Stg. 3:17).

Las personas han experimentado esto de maneras muy diferentes. Durante su estudio de ciencias empresariales, un joven cayó en una crisis muy profunda. Entonces, su vieja Biblia Gedeon\* cayó en sus manos. La leyó sin comprenderla del todo. Sin embargo, entendió que Dios lo buscaba. Comenzó una lucha interna que duró varias semanas. Una noche el joven entregó conscientemente su vida a Jesús y reconoció que Jesús es el amor de Dios en persona. “Ante este amor, me dí cuenta de mi pecaminosidad: comencé a confesarle todos los pecados que recordaba y a pedir perdón a Jesús. Una tremenda carga se me quitó de encima. ... ¡Era una persona completamente nueva y había encontrado a Dios! No pude mantener este evento en secreto, sino que lo conté en la familia y entre amigos. Además la Biblia de repente se convirtió en un libro vivo para mí. Si antes no lo había entendido casi nada, Dios de pronto hablaba conmigo a través de la Biblia. Comencé a entender versículos bíblicos y a reconocer conexiones” (A. Günthner; lea 1.Jn. 4:14-16).

\*La Liga Gedeon Internacional es una asociación de empresarios, empleados y funcionarios públicos que colocan Biblias en hoteles, hospitales, y consultorios médicos o las distribuyen gratuitamente en las escuelas.



## Día 9

### Salmo 19:8

#### Palabras de vida – correctas y claras

En este versículo se habla de la alegría del que ora por los buenos y correctos “mandamientos” de Dios. Son motivo de alegría, porque abren la comunión con Dios (Is. 44:22; Jn. 14:6), confirman (Jos. 1:5b; Mt. 28:20) y fortalecen (Pr. 3:5,6; Jn. 15:7,8). Las instrucciones de Dios nos dan claridad de que vamos por el camino correcto. “Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios, sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día” (Sal. 1:1,2 Dhh)

Sus mandamientos “alumbran” los ojos, porque las palabras de Dios dan luz al creyente. En situaciones cotidianas puede volverse alentador para nosotros, cuando descubrimos que Dios guía incluso en situaciones confusas.

Un piloto de misión tuvo la siguiente experiencia. Se dirigía a la ciudad de Nueva York y pidió una ruta directa. “Tan pronto como despegamos, tuvimos que subir a 3000 pies, no a 7000 como esperaba. Luego, otro controlador aéreo nos dio varias nuevas instrucciones de ruta que nos llevaron hacia el este, donde tuvimos que ascender a 5000 pies debido a turbulencias, para luego cruzar en zigzag tres diferentes rutas aéreas, antes de girar hacia el oeste. Todos estos rodeos nos llevaron finalmente a la ruta aérea que se dirige hacia el norte. ... En lugar de la ruta directa que habíamos deseado, nos asignaron la que era la mejor para nosotros y para todos los demás que se encontraban en camino. ... Los caminos de Dios a veces van directamente en contra de nuestras ideas. Pero Él conoce tu camino desde el principio hasta el final. Su guía en el espacio aéreo es, a largo plazo, siempre la mejor. ¡Aunque debas dar vueltas en espera del aterrizaje!” (B. May)



---

---

---

---

## Día 10

### Salmo 19:9,10

#### Palabras de vida – justas e incomparablemente valiosas

En el versículo 9 David describe la Palabra de Dios con “el temor del Señor”. Esto no es un descuido, ni una señal de torpeza del poeta, sino más bien un recordatorio de que todos los mandamientos y preceptos de Dios no sirven de nada, como flechas sin punta y yesca húmeda, si no tememos a Dios” (B. Peters). “Temer y amar a Dios”, es la clave al tratar con las instrucciones de Dios. Martín Lutero despliega esto de forma impresionante en su catecismo. Cada mandamiento lo explica inicialmente con: “Debemos temer y amar a Dios”. En el primer mandamiento enfatiza: *“Debemos temer, amar y confiar en Dios por encima de todas las cosas”*. Esta es la única consecuencia razonable, porque en ninguna parte de este mundo existen palabras iguales a las palabras del Dios vivo y verdadero. Ellas perduran (Is. 40:8; 1.P. 1:23). Son justas, así como Dios mismo es justo y juzgará con justicia (Sal. 11:7; Ap. 16:7).

En resumen, David muestra en dos imágenes lo valiosas que son las palabras de Dios. Las compara con el oro afinado, que tiene el mayor grado posible de pureza y por tanto es especialmente valioso. La miel y la que destila del panal\* eran muy apreciadas en Israel y eran una característica de la tierra prometida (Éx. 3:8). De esta manera habla solo alguien que ha experimentado personalmente el poder y la gracia de Dios en Su Palabra. ¿Podemos decir lo mismo?

“La Biblia es para mí el libro en el que encontré a Jesús, el Hijo del Dios viviente. ... Al darme a Jesús, la Biblia me dio paz con Él y en Él, paz con Dios. ... Al darme a Jesús en la Biblia, me dio alegría, ... que me acompaña en las alturas de la felicidad, pero también en las horas difíciles y oscuras. ... Al darme a Jesús, la Biblia me dio la certeza de mi salvación eterna (H. Jochums\*\*)

\*Es la miel que fluye sola de los panales, y se considera especialmente noble.

\*\*Heinrich Jochums (1904-1986) fue un pastor protestante, fundador de la Conferencia de Instituciones Educativas Bíblicas y director de la Sociedad Evangélica para Alemania.



---

---

---

## Día 11

### Salmo 19:11-14

#### III. El hombre da testimonio de la gracia y la gloria de Dios

El Salmo 19 muestra una estructura interesante. En la primera parte, el enfoque está en la creación, que refleja la gloria de Dios, y esto a pesar de que la creación también está marcada de transitoriedad, la destrucción y el peligro. En la segunda parte, David alaba las palabras perfectas de Dios que revelan su poder y su bondad, y esto aunque el hombre a menudo se exalta por encima de las palabras de Dios o ni siquiera quiere reconocerlas. En la tercera parte se habla del ser humano que, aunque es pecador e imperfecto, la confianza que pone en su Creador es un indicio de Su gloria y gracia. ¿Cómo se entiende esto?

Jesús había explicado a sus discípulos: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Jn. 6:63b; comp. Sal. 33:6). El Espíritu de Dios y la Palabra de Dios tienen poder transformador. Pablo escribe: “El Espíritu del Señor actúa en nosotros para que nos volvamos cada vez más parecidos a Él y reflejemos cada vez más fuertemente su gloria” (2.Co. 3:18b trad.libre). El creyente refleja el perdón de Dios, cuando reclama ese perdón y lo comparte a otros. Transmite algo de la humildad de Dios, cuando él mismo es honesto, reconoce sus límites y les permite a los demás los suyos. Es un indicio del poder de Dios, cuando, a pesar de su debilidad se compromete confiando en el Señor.

“El trato con el Señor en su Palabra tiene un efecto transformador en nosotros. La imagen de Dios en la Palabra, con la cual tratamos, nos transforma a su imagen de gloria. Por lo tanto, es absolutamente esencial que dejemos que toda la Palabra de Dios actúe sobre nosotros, en nuestro trato con la Biblia, que le obedezcamos con amor en todas las cosas. Porque de esta manera seremos santificados, quiere decir hecho semejante a Él” (A. E. Wilder-Smith\*).

\*Arthur Ernest Wilder-Smith (1915-1995), químico británico, farmacólogo, experto en drogas y convencido representante del creacionismo cristiano, conocido por numerosas publicaciones y giras de conferencias por todo el mundo



---

---

---

## Día 12

### Salmo 19:11

#### **Guardar la Palabra de Dios y dejarse advertir**

Aquí David nos da un ejemplo muy práctico: se deja advertir por la Palabra de Dios. El que presta atención a una señal de Alto, se protegerá. Sin embargo las señales espirituales de advertencia no son tan fáciles de seguir cómo las señales de tráfico. Llegamos a los dolorosos límites de nuestra personalidad.

Ernst Vatter\* habla abiertamente en su biografía sobre su lucha con su temperamento colérico. Él conocía la palabra bíblica de advertencia de Efesios 4:31: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia” (comp. Pr. 15:18; Tit. 1:7). ¿Pero, qué hacer cuando la ira se desata? Durante su entrenamiento en Bad Liebenzell, Ernst Vatter se encontró una vez más en ese punto, desanimado, solo y avergonzado de sí mismo.

Un hermano le dio el siguiente consejo espiritual: “Estás luchando de forma incorrecta. Por eso no hay victoria. Un arrebató de ira surge de la ira profunda en tu corazón. A diferencia de un volcán, para ti la presión no disminuye, cuando estallas. Se hace aún más grande. Es en vano decir: ‘no quiero explotar más’. Más bien debes aprender a aplicar en tu vida lo que dice en Romanos 6. Tú has muerto al pecado con Cristo en la cruz. ... Esto funciona así: El arrebató comienza en el estómago ... y sube hasta la garganta. ... En lugar de empujarlo hacia atrás, ora: ‘Gracias Señor, que no tengo que explotar. Estoy muerto contigo en la cruz. Ahora soy libre de actuar en tu poder de resurrección’. ... Ernst respiró hondo. ... Aunque todavía tendría luchas contra su ira, al menos ahora sabía cómo luchar – basándose en la victoria que Jesucristo había conseguido en la cruz”.

Guardar la Palabra de Dios y arriesgarse en la batalla espiritual vale la pena (lea Gn. 15:1; Mt. 19:27-29).

\*Ernst Vatter (1929-2012) fue misionero en Japón, y durante muchos años director de misiones de la Misión de Liebenzell y un orador muy solicitado. Su biografía: Ron Susek, “Ernst Vatter – misión sin fronteras”.



---

---

---

---

## Día 13

### Salmo 19:12,13

#### **Escuchar la Palabra de Dios y separarse del pecado**

El pecado no es solo un desliz moral, sino separa al hombre de su Creador (Is. 59:2). También destruye las relaciones humanas (Tit. 3:1,3) y en última instancia, la propia vida de uno (Ro. 5:12). Como no es posible romper este ciclo de muerte con la propia fuerza, Dios dio a su Hijo (Jn. 3:16). David conoce el gozo de poder decir con certeza, tras confesar su culpa: ¡Dios me perdonó (Sal. 32:1-5)! Podemos saber: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1.Jn.1:9).

Pero ahora el salmista nos llama la atención sobre otro hecho del versículo 12b, que el expositor Spurgeon describe de la siguiente manera: “El número de los pecados que nosotros notamos y descubrimos, desaparece por completo en comparación con aquellos, que están ocultos ante nosotros y que tampoco son notados por nuestros semejantes”. El buen mensaje es: También estos pecados ocultos podemos llevarlos ante Dios y pedirle perdón. Él nos limpia.

Después de la confesión y la purificación David pide por protección. Él habla de los arrogantes o los soberbios que podrían señorearse sobre él. Quizás piensa que con su comportamiento podrían provocarle a reacciones desagradables o devolver el mal por el mal (comp. 1.P. 3:8,9). Vemos que David no sigue su camino con seguridad y ligereza, sino que sabe que depende completamente de su Dios. Cuando Él está con él, cuando Él lo protege, los demás pueden ver lo misericordioso que es el Señor.

*“Mi corazón se aferra fiel y firmemente a lo que tu Palabra enseña.*

*Señor, haz lo mejor conmigo, para que no sea avergonzado.*

*Si tú me diriges, Dios fiel,*

*puedo andar bien por el camino de tus mandamientos”*

(Cornelius Becker (1561-1604)



---

---

---

---

## Día 14

### Salmo 19:14

#### **Vivir con la Palabra de Dios y permanecer en comunión con Dios**

Con una oración muy familiar, David concluye este salmo. A través de la conversación con el Señor – ya sea en palabras pronunciadas en voz alta o solo audible para Dios en el propio corazón – la relación con Dios sigue viva. Podemos ver cuán importante es esto para David por el hecho de que se dirige a Dios como “mi roca” y “mi redentor”.

La confesión de Dios como Redentor abre una perspectiva interesante sobre los versículos anteriores.

- *El Redentor es el Creador*: “Esto dice el Señor, tu libertador, el que te formó desde antes que nacieras: Yo soy el Señor, creador de todas las cosas, yo extendí el cielo y afirmé la tierra sin que nadie me ayudara” (Is. 44:24 Dhh).

- *El Redentor se revela por su Palabra*: “Así dice el Señor, tu libertador, el Dios Santo de Israel: Yo soy el Señor tu Dios; yo te enseño lo que es para tu bien, yo te guío por el camino que deben seguir” (Is. 48:17 Dhh).

- *El Redentor se manifiesta en la congregación*: “Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que redimiste para hacer la tribu de tu herencia” (Sal. 74:2; lea Is. 61:9).

¡Somos Su propiedad! Aunque por la fe en Jesús podamos decir como Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!” (Jn. 20:28b), no poseemos al Señor ni podemos disponer de Él por nuestras oraciones. Es exactamente al revés. Porque Él nos ha redimido, le pertenecemos y Él tiene derecho para disponer de nosotros (comp. 1.P. 1:18,19). Por lo tanto, seguimos en la conversación con Él sobre Su Palabra. La belleza y fiabilidad de la Palabra corresponden a la belleza y fiabilidad de Dios (comp. Dt. 32:4). “Poder alabar a aquel a quien alaban todos los cielos es la recompensa más bella” (H. Lamparter).



---

---

---

---